

**FORMATO DE RELATORÍA – TALLER DE CO- CREACIÓN CON PARTICIPANTES DE COMUNIDAD DE
CUIDADO
FASE DIAGNÓSTICA
POLITICA PARA EL ENVEJECIMIENTO Y LA VEJEZ EN BOGOTÁ PPSEV 2026–2036**

Fecha: 7 y 15 de enero de 2026

Comunidad de Cuidado: La Macarena

Número de participantes: 23 personas mayores de dependencia severa

18 redes de apoyo familiar y social

7 Cuidadores

Moderador/a: Jenny Torres Vargas (gerontóloga) y Martha Quiroga (psicóloga)

Municipio: Chía Cundinamarca

DINÁMICA LA MALETA DE LA VIDA

La Comunidad de Cuidado La Macarena queda ubicada en el Municipio de Chía Cundinamarca, actualmente cuenta con 50 personas mayores de dependencia severa.

Dando inicio a la jornada, tanto con las personas mayores el 7 de enero como con los referentes familiares y sociales el 15 de enero, se realizó una contextualización general de la Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez 2010–2025, tomando como referente la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez 2022–2031, la cual establece lineamientos para la política distrital. En este sentido, estos espacios participativos aportan de manera significativa al proceso de actualización de la política pública, garantizando la inclusión de las voces de la comunidad.

Posteriormente, se socializó la Dignidad Humana como valor fundamental, así como los principios de igualdad, equidad y diversidad. A partir de ello, se abordaron las cuatro dimensiones de la política pública: Vivir como se quiere en la vejez, Vivir bien en la vejez, Vivir sin humillaciones y Envejecer juntas y juntos, desarrollando sus respectivos ejes y líneas de acción. Finalizada la lectura y explicación, se orientó a las y los asistentes a participar en la dinámica denominada “La maleta de la vida”.

En el caso de las personas mayores, se les motivó a construir la maleta de manera presencial, incluyendo objetos físicos, recuerdos y valores significativos a lo largo de su trayectoria de vida. Para los referentes familiares y sociales, la actividad se realizó de forma virtual, mediante el uso de la imagen de una maleta. Esta dinámica tuvo como propósito recoger aportes que contribuyan a que la política pública sea efectiva, inclusiva y garante de derechos, reconociendo que el envejecimiento es un proceso que concierne a todas las personas a lo largo del ciclo vital.

De acuerdo con sus experiencias y sentires, las y los participantes manifestaron lo siguiente:

Objetos y condiciones necesarias:

La mayoría coincidió en la necesidad de contar con mayores zonas verdes y parques, así como con mejores condiciones de accesibilidad. Asimismo, señalaron la importancia de disponer de ayudas técnicas adecuadamente equipadas, tales como grúas hidráulicas o eléctricas para pacientes, elevadores de sanitario, caminadores con asiento, tablas de transferencia y, en general, instalaciones físicas adaptadas a las limitaciones funcionales que pueden presentarse o agudizarse con el paso del tiempo.

Valores:

Se destacaron valores fundamentales como el respeto, la comprensión, la tolerancia, la responsabilidad, la honestidad, la participación, la solidaridad, la empatía, la comunicación y la espiritualidad (Dios), considerados esenciales para una vejez digna y una convivencia basada en el reconocimiento del otro.

MURAL VISIÓN DE FUTURO

Para la construcción del mural y en el marco de la expectativa generada frente al Metro de Bogotá, se realizó la representación gráfica del cabezote de un vagón del metro como símbolo de progreso, movilidad y construcción colectiva de futuro. En este espacio se ubicaron diversas imágenes, palabras y símbolos que permitieron expresar y visibilizar aspectos relacionados con la inclusión, la diversidad, la pluralidad y la responsabilidad intergeneracional, entendidas como pilares fundamentales para una sociedad más justa y equitativa.

Tanto las personas mayores como los referentes familiares y sociales participaron activamente en el ejercicio, destacando de manera conjunta los valores que consideran deben primar no solo en la sociedad futura, sino también en la sociedad actual. Este ejercicio permitió el reconocimiento de miradas diversas, experiencias de vida y saberes acumulados, fortaleciendo el diálogo intergeneracional y el respeto por las trayectorias vitales.

Durante la actividad, las y los participantes manifestaron de forma reiterada que la salud, entendida de manera integral e incluyendo la salud mental, debe constituirse como una prioridad transversal en todas las etapas del ciclo vital. Asimismo, resaltaron la importancia del cuidado y el autocuidado, la participación social activa y la necesidad de contar con profesionales y personas capacitadas para la atención del envejecimiento, desde un enfoque de derechos y de curso de vida.

Finalmente, se enfatizó que el envejecimiento no debe ser concebido como una carga o un problema social, sino como una oportunidad para el desarrollo humano, el fortalecimiento de la cohesión social y la construcción de comunidades solidarias, que reconozcan y valoren el aporte de las personas mayores en los procesos sociales, culturales y comunitarios.

OBSERVACIONES GENERALES DE LA JORNADA

De acuerdo con el trabajo desarrollado en el marco de la Política Pública de Envejecimiento y Vejez, se resalta la importancia de promover y garantizar la participación activa de las personas mayores, así como de los diferentes actores sociales, en los procesos de fortalecimiento, actualización y seguimiento de las políticas públicas. Estos espacios de incidencia permiten recoger experiencias, saberes y necesidades reales del territorio, favoreciendo la construcción de acciones más pertinentes y efectivas. Asimismo, se reconoce la responsabilidad intergeneracional como un eje fundamental para el desarrollo de una sociedad incluyente y solidaria, en la que el envejecimiento sea comprendido como un proceso compartido a lo largo del curso de vida y no como una carga, fortaleciendo así la corresponsabilidad social y el ejercicio pleno de derechos.

CONCLUSIONES RELATORIA (MENSAJES CLAVE O RECURRENTES EN LA SESIÓN)

A partir de lo desarrollado en las jornadas participativas, se concluye que los espacios de socialización y construcción colectiva permiten fortalecer el reconocimiento del envejecimiento y la vejez como procesos inherentes al ciclo vital, que involucran tanto a las personas mayores como a los referentes familiares y sociales. La participación activa de ambos grupos evidenció la importancia de generar escenarios intergeneracionales que promuevan el diálogo, la corresponsabilidad y la construcción de una sociedad más inclusiva y solidaria.

Asimismo, los aportes realizados a través de dinámicas como *la maleta de la vida* y la construcción del mural reflejan una demanda clara por entornos físicos y sociales accesibles, servicios de salud integrales —con especial énfasis en la salud mental— y la disponibilidad de ayudas técnicas y profesionales capacitados, que garanticen una atención digna y oportuna. Estos elementos se reconocen como condiciones esenciales para el ejercicio pleno de los derechos de las personas mayores.

Finalmente, se reafirma que el envejecimiento debe ser abordado desde un enfoque de derechos, dignidad humana y responsabilidad intergeneracional, superando miradas asistencialistas o problematizadoras. En este sentido, las conclusiones recogidas constituyen un insumo relevante para la actualización de la política pública de envejecimiento y vejez, orientada a promover una vejez activa, participativa y libre de humillaciones, en beneficio de la sociedad en su conjunto.